

debate

Hacia una nueva enseñanza de la lengua en la escuela primaria*

Alberto Sánchez Cervantes

La enseñanza de la lengua desde los años setenta

Desde hace aproximadamente veinte años los niños que cursaron la escuela primaria *padecieron* una enseñanza de la lengua en la que el sujeto, el predicado, el complemento, el adverbio, el sintagma, el lexema, el gramema..., reinaron en la clase de Español; mientras que la imaginación, la sensibilidad, la creatividad y la capacidad de comunicación fueron marginados.

* Este artículo fue escrito tomando como referencia las experiencias de los últimos catorce meses con mis actuales alumnos de sexto grado de la escuela primaria pública "Julio Cortázar". A Ana, Rosa, Mine, Viri, Miguel, Edith, Jessica, Beto, Aarón, Ale, J. Carlos, Thelma, Moni, Marlene, Ivonne, Erika, Juan, Ana Ma., Paula, Luis y Saray agradezco sus aportaciones cotidianas.

...algunas veces el aprendizaje del lenguaje parece ridículamente fácil y otras imposiblemente difícil. Y las veces fáciles transcurren fuera de la escuela, las difíciles en ella.

Ken Goodman

¿A qué se debió esto? A la falsa idea de que para dominar la lengua el niño tiene que conocer sus partes, asumirla como *objeto* de estudio y, en esa medida, convertirlo en pequeño lingüista. En el libro para el maestro se afirmaba:

Lo ideal sería que, en este sentido, cada alumno se convirtiera en un pequeño lingüista: vamos a ver cómo es esta lengua que hablamos, vamos a examinarla, a descubrir sus leyes... (SEP, 1979).

Esto enfatizó exageradamente la enseñanza de aspectos gramaticales sin contexto comunicativo real y provocó la fragmentación del lenguaje en pequeñas unidades abstractas desvinculadas de las necesidades y experiencias de los niños. Además, los conte-

nidos quedaron desvinculados de otras asignaturas y eran repetitivos.

Los resultados de esta larga noche, como todos sabemos, son funestos. Aunque no hay evaluaciones precisas al respecto tenemos concretamente algo peor: la evidente incapacidad en muchos sujetos para expresar ideas oralmente y por escrito (leer, redactar, argumentar y, ya no se diga crear).

La enseñanza que privilegió el conocimiento de la estructura de la lengua, sin proponérselo, entorpeció el desarrollo natural del lenguaje que se inicia fuera de la escuela.

Hacia una nueva enseñanza de la lengua

Salvo las propuestas que se hicieron para la adquisición de la lecto-escritura en los años ochenta, oficialmente los propósitos, contenido y metodología para la asignatura de Español se modificaron sustancialmente a partir de 1992 cuando la Secretaría de Educación Pública comenzó a editar diversos materiales (guías y libros para el maestro, textos gratuitos, ficheros) en los que se propone que el niño se convierta en usuario de la lengua, identifique y sea capaz de elaborar diferentes tipos de texto, reconozca el uso social de la expresión oral, la expresión escrita y la lectura, utilice la lengua como medio fundamental de comunicación y reflexione sobre la estructura de la lengua en el marco de situaciones comunicativas.

Con este nuevo enfoque el alumno, de ser simple consumidor y copiador de textos, se convierte en productor de

ellos, y no sólo en la clase de Español, por supuesto. Asimismo, implica la modificación del ambiente de aprendizaje de forma global, o sea, establecer condiciones para que el niño se exprese libremente, produzca textos, plantee preguntas, intercambie ideas, trabaje en equipo, lea textos interesantes, utilice sus habilidades lingüísticas para abordar contenidos de otras asignaturas, etcétera.

Por su parte, el maestro debe esforzarse por cambiar prácticas que obstaculizan el desarrollo del lenguaje comunicativo en el aula; debe comprender que en lugar de "dar la clase de Español" hay que diseñar estrategias didácticas apropiadas para que los niños tengan motivos y oportunidades para expresarse, leer, reflexionar sobre la lengua, interpretar la información de un texto o defender sus puntos de vista, por citar algunos ejemplos. También debe reconocer que la apropiación convencional de la lengua atraviesa un largo camino en el que el *error* forma parte natural del proceso, y que, finalmente, el aprendizaje comprensivo y significativo, basado en las experiencias de los alumnos, es la base para construir aprendizajes cada vez más complejos y duraderos.

Quizá suene un poco exagerado, pero la función del maestro ya no se limita a dar clase, sino a coordinar y elaborar estrategias didácticas que motiven a los niños a establecer actos comunicativos, orales y escritos, para después reflexionar sobre su contenido, coherencia, convencionalidad, etcétera. En este sentido, el papel del maestro es planear actividades para

Foto: Alfredo García



que los niños descubran el uso práctico de la lengua, dentro y fuera del salón de clases.

El ambiente de aprendizaje

La modificación del ambiente de aprendizaje implica organizar al grupo para que todos sean responsables de su funcionamiento y, en esa medida, todos tengan responsabilidades y derechos comunes.

Acciones sencillas emprendidas en primera instancia por el maestro, pueden ir acostumbrando a los niños a un margen más amplio de libertad y confianza que después se proyectará hacia la creatividad, la expresión (oral, escrita, plástica) y la propuesta de trabajos colectivos por parte de los alumnos. Aquí unos ejemplos:

a) A la entrada de mi salón hay un pequeño círculo de cartulina pintado por un lado de rojo y por el otro de verde, es nuestro semáforo. Cuando está en verde se puede salir del salón (sólo una persona por turno), cuando está en rojo nadie puede hacerlo. Con el semáforo los niños se inician en el respeto a las normas establecidas para el colectivo.

b) En la pared de enfrente está pegado el Reglamento del grupo, hecho con propuestas sencillas de los niños. Generalmente este tipo de reglamentos contiene normas como: no comer en clase, respetar el semáforo, cuidar los muebles, no decir groserías, etcétera. El reglamento es de gran utilidad porque deslinda al maestro de ser la *autoridad* visible, ésta se delega en el grupo.

c) Dependiendo del número de alumnos, el grupo puede organizarse en comisiones, de tal manera que todos tengan una responsabilidad que cumplir. Las comisiones pueden ser: biblioteca, aseo, materiales, asistencia, etcétera. En reunión plenaria los niños pueden decidir la función de cada comisión.

d) Cada viernes nos reunimos en Asamblea para dirimir asuntos relacionados con el grupo. El orden del día incluye tres apartados básicos: felicitaciones, críticas y sugerencias. Hace poco los niños introdujeron una variante: hacer juicios de actos que perturbaban las relaciones humanas del grupo. Se ha enjuiciado a la grosería, la discriminación y la agresión. La Asamblea es un espacio valioso para fomentar la organización del grupo, tomar decisiones en conjunto, pero sobre todo, para que los niños aprendan a hacer propuestas, defiendan sus puntos de vista y argumenten. No está por demás decir que también es una forma de inculcar la democracia en los pequeños (por ejemplo, para elegir al presidente y secretario que dirigirán la asamblea, se postulan candidatos y se vota).

Recursos y actividades para la enseñanza

Así como se introducen modificaciones paulatinas para organizar la clase, también pueden incorporarse recursos que den oportunidad de escribir, leer, dialogar y exponer ideas a los niños.

En mi clase utilizamos el diario escolar. Cada día un niño distinto se lleva el diario a casa para escribir lo que sucedió en el salón de clases, al si-

guiente día lo lee al grupo y éste le hace sugerencias para mejorar la redacción, la lectura y la ilustración. Por mi parte elijo un párrafo o una serie de palabras que anoto en el pizarrón y corregimos grupalmente. Muchos aspectos gramaticales y sintácticos que dominan los niños los aprendieron con la corrección del diario. Además, el diario facilita la redacción ordenada de sucesos e ideas, habilidad que después se utiliza para elaborar textos de otras asignaturas (resúmenes, fichas de lectura, biografías, textos monográficos, etcétera).

La correspondencia escolar es otro recurso de apoyo importante. Cada quince o veinte días enviamos cartas a nuestros corresponsales. La correspondencia permite afinar muchos aspectos de la escritura (claridad y orden en las ideas, puntuación, caligrafía, acentuación) para que el destinatario entienda nuestro mensaje. La correspondencia también motiva el conocimiento del medio propio y el de los corresponsales, pues en los paquetes se envían fotos, dibujos, planos, textos descriptivos, etcétera. Pero sobre todo, con la correspondencia adquiere sentido la necesidad de escribir correctamente (convencionalmente) para que otros nos entiendan y comprendan.

Otros recursos empleados son el texto libre y el libro de vida. Cuando los niños no están acostumbrados a usar la lengua para comunicar y expresar sentimientos es difícil que produzcan sus propios textos, pues tienen una noción del trabajo escolar relacionada con la elaboración de planas y copias.

Es mejor iniciar haciendo descripciones breves de objetos, personas o animales, así poco a poco los niños empezarán a escribir sus propios textos a partir de situaciones distintas y significativas (días festivos, paseos, anécdotas). Es importante que los textos no se queden en los cuadernos ni, tampoco, que dé la impresión de que lo que pretendía el maestro era calificarlos. Con los textos escritos nosotros formamos un álbum que llamamos libro de vida y leemos algunos en voz alta.

Lo importante es que las producciones de los niños se divulguen. Sé de compañeros que hacen murales con los textos, que los imprimen y distribuyen a los niños, hacen gacetas infantiles, los envían a sus correspondientes o con pinzas de ropa y un cordel los cuelgan en una pared del aula.

Los textos libres, y en general cualquier tipo de producción escrita,

constituyen un material valioso para hacer ejercicios colectivos de reflexión sobre la lengua, toca al maestro elegir el párrafo, la palabra, el error más adecuado para que el grupo los analice.

A lo largo del año escolar tenemos dos ciclos de conferencias escolares, uno en noviembre-diciembre y otro en mayo-junio. Se trata de que el niño exponga el producto de una investigación realizada en torno a un tema elegido por él.

Además, el conferencista prepara el material gráfico necesario y una actividad para el grupo (puede ser un cuestionario, un dibujo, una sopa de letras). La exposición es breve, de acuerdo al nivel de cada niño (quienes tienen más experiencia no sobrepasan los veinte minutos).

Para preparar la conferencia la mayor parte de trabajo se hace en casa



Foto: Alfredo García

con ayuda de algún adulto: se investiga, se dibuja, se ensaya, etcétera. Por eso los padres deben estar conscientes de lo que significa esta actividad. Yo, por ejemplo, les digo que la exposición es el último paso de un proceso iniciado mucho antes y que en realidad lo que importa es que los niños aprendan a investigar, a ordenar información y a hacer resúmenes, y todo eso se hace en casa.

Otro recurso importante lo constituye la biblioteca de la escuela. Desde hace años, en la escuela primaria donde trabajo se integró una biblioteca con libros exclusivamente infantiles y se acondicionó una Sala de Lectura. Los libros del *Rincón* enriquecieron nuestro acervo y los niños tienen múltiples posibilidades de lectura.

En mi grupo trabajamos la recreación literaria con diferentes actividades. Una de ellas consiste en leer en voz alta a los niños y posteriormente ellos hacen alguna de las siguientes actividades para recrear el texto leído: dibujar una historieta, escribir el final del cuento, cambiar la personalidad de algún personaje, hacer una escenificación o simplemente dialogar e intercambiar opiniones.

Los niños eligen libros para llevarlos a su casa y elaborar sus fichas de lectura con las cuales forman un álbum. Las *fichas de lectura* contienen los siguientes apartados: título, autor, de qué trató la lectura, por qué me gustó (o no), qué enseñanzas me dejó. Al principio las fichas se hacían de textos sencillos, contenidos en el libro de lecturas de Español, ahora se hacen de los libros de la biblioteca.

Una actividad que recientemente ha tenido éxito y ha motivado la lectura de libros poco solicitados es la presentación que los niños lectores hacen de su libro ante el resto del grupo. La presentación es breve, dura unos cinco minutos, y no debe ser obligatoria para no desalentar el gusto por la lectura.

Con estas estrategias he logrado, en general, que los niños adquieran aprecio por la lectura recreativa y desarrollen habilidades para enfrentar otro tipo de lecturas, como las históricas y científicas.

Comentario final

Estas son algunas actividades permanentes que se realizan en mi clase; siempre busco relacionarlas con el mayor número de contenidos y asignaturas. Para mí, estimular el uso comunicativo de la lengua significa desarrollar habilidades y destrezas que están presentes prácticamente en todo tipo de trabajo escolar, es el instrumento básico de aprendizaje en el aula.

Muchos recursos y estilos que los niños aprenden en la asignatura de Español los proyectan a otras esferas de trabajo y en esto radica, desde mi punto de vista, la esencia de las nuevas propuestas metodológicas emanadas de la reforma educativa. Cito algunos ejemplos:

a) Cuando estudiamos los viajes marítimos de descubrimiento de los siglos XV y XVI alguien propuso que se elaborara una brújula. Después de terminarla pedí a los niños que elaboraran un texto: unos escribieron un

texto histórico que reseñaba la importancia de la brújula para la realización de esos viajes y otros escribieron espontáneamente un instructivo para hacer la brújula (este tema lo estudiamos durante esa semana).

b) Semanas después estudiamos el Renacimiento, y entre otras actividades, el grupo escribió un interesante guión de teatro titulado *Un paseo por la historia. El Renacimiento*, que después fue escenificado con títeres hechos con bolsas de papel.

Nuestro primer acercamiento al guión teatral, a su estructura y a la presentación misma, derivó de la lectura de *Los ciegos y el elefante*, contenida en el libro de texto gratuito para quinto grado (SEP, 1993). En sexto grado se hicieron dos guiones más: uno sobre el movimiento de Independencia de 1810 y otro de la Revolución Mexicana.

c) Hace poco pedí a los niños que realizaran una escenificación del Abrazo de Acatempan, para mi sorpresa los equipos la hicieron en forma de entrevista, que era el tema que habíamos trabajado días antes.

d) La elaboración de historietas que usamos en prácticamente todas las asignaturas, también es un contenido de Español.

e) La idea de hacer juicios y hablar de la discriminación la retomaron los niños de dos lecciones de los libros de texto de quinto y sexto grados: *Juicio a un Taco* y *Los Derechos Humanos*, respectivamente (SEP, 1994).

Trabajar la enseñanza de la lengua con un enfoque comunicativo desarrolla en los niños habilidades lingüísti-

cas que sirven de soporte al aprendizaje de distintos tipos de conocimiento. Los niños aprenden a plantear sus ideas, a hacer preguntas, a formular hipótesis, a escribir ideas principales, a distinguir y consultar diversos textos, a escuchar y argumentar, a producir sus propios textos y a valorar la lengua como medio de comunicación.

Creo que si nuestra práctica estimula el desarrollo de estas competencias, estaremos formando un nuevo tipo de ciudadano para el futuro.

Por último, el argumento al que siempre se recurre para evadir algunas responsabilidades, es apelar a la carencia de programas de formación y actualización. El argumento es cierto, pero parcialmente.

Pienso que la formación y actualización no descansa exclusivamente en cursos-aula impartidos por especialistas. Los maestros hemos olvidado una valiosa fuente de información, quizá más que los cursos: la lectura.

En los últimos años la SEP ha publicado libros de distribución gratuita dirigidos a los maestros que contienen sugerencias metodológicas para transformar la práctica docente y animar la lectura y la escritura en el aula. Muchas de estas publicaciones forman parte de la colección *Libros del Rincón*.

Bibliografía

- Secretaría de Educación Pública, (1979), *Español, libro del maestro para el quinto grado*, México: SEP.
- , (1993), *Español. Quinto grado*, México: SEP.
- , (1994), *Español. Sexto grado*, México: SEP.